



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 24 No. 4

Diciembre de 2021

DIFERENCIAS EN EL GRADO DE EMPODERAMIENTO EN MUJERES MEXICANAS EMPRENDEDORAS Y NO EMPRENDEDORAS¹

Antonio Rohman Montúfar Melo², Edgardo Ruiz Carrillo³ y María Alejandra Salguero Velázquez⁴,

Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

En atención a las problemáticas de pobreza y desigualdad de género que continúan agravando a la población femenina, se han establecido diversas estrategias para su solución, como el fomento al empoderamiento (proceso de adquisición de poder sobre las propias decisiones, acciones y recursos) y al emprendimiento (creación microempresarial y autoempleo). El presente artículo aborda de manera empírica el vínculo entre ambos conceptos (empoderamiento y emprendimiento) en mujeres mexicanas. Algunas investigaciones, tras analizar las narrativas de las mujeres participantes, plantean que las actividades emprendedoras influyen positivamente en el proceso de empoderamiento. Lo anterior fundamenta la hipótesis que guía la presente investigación: que el grado de empoderamiento es mayor en aquellas mujeres que realizan algún tipo de actividad emprendedora, en comparación con aquellas que no lo hacen. Así, el objetivo del estudio es conocer si existen diferencias significativas en cuanto a los niveles de empoderamiento entre dos grupos de mujeres, uno emprendedor y otro sin dicha característica. La metodología para lograr dicho objetivo fue de tipo cuantitativa, y para ello se aplicó, a través de medios electrónicos y entre los meses de abril y julio del año 2020, el Instrumento para Medir el Empoderamiento de la Mujer,

¹ Agradezco el apoyo otorgado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Número de beca: 728964. Número de becario: 696969

² Postulante al grado de doctor del programa de posgrado en Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, armm_15@hotmail.com

³ Profesor titular "C", Tiempo completo, edgardo@unam.mx

⁴ Profesor titular "C", Tiempo completo, alevs@unam.mx

desarrollado por Hernández y García (2008) y validado en población mexicana, a una muestra no probabilística de 306 mujeres residentes de la Ciudad y el Estado de México (Zona metropolitana). A esa escala se le añadió el ítem “¿Realiza algún tipo de actividad emprendedora? Especifique” el cual fungiría como variable de agrupación para los posteriores análisis. Dicho instrumento se halla conformado por 7 factores: participación, temeridad, influencias externas, independencia, igualdad, satisfacción social y seguridad. El rango de edad de la muestra abarcó desde los 18 hasta los 73 años, y del total fueron 96 mujeres quienes aseguraron realizar algún tipo de emprendimiento. Los resultados muestran una diferencia estadísticamente significativa entre las medias de ambos grupos, en cuanto al grado de empoderamiento, lo cual permitió que se rechazara la hipótesis nula en favor de la hipótesis de investigación. Para cada uno de los factores, en todos los casos se obtuvo una diferencia significativa favorable para el grupo emprendedor, con excepción del factor influencias externas. Se concluye que el grado de empoderamiento es mayor en aquellas mujeres que realizan algún tipo de actividad emprendedora, con respecto a quienes no lo hacen; dicha diferencia resultó estadísticamente significativa, la cual merece ser apoyada por estudios posteriores con muestras de mayor tamaño.

Palabras clave

Emprendimiento, empoderamiento, autoempleo, mujeres, diferencia de grupos.

DIFFERENCES IN THE DEGREE OF EMPOWERMENT IN MEXICAN WOMEN ENTREPRENEURS AND NON-ENTREPRENEURS

ABSTRACT

Attending the poverty and gender inequity issues that still injure the female population, various strategies have been set up for their solution, as the empowerment promote (power acquisition process over own decisions, actions and resources) and entrepreneurship (micro-business foundation and self-employment). Into the current research, it makes an empirical approach to study the link between both concepts (empowerment and entrepreneurship) in Mexican women. Some investigations, after analyze the women partakers' speeches, propose that the entrepreneurial activities influence positively in the empowerment process. This base the hypothesis that leads the current investigation: that the empowerment degree is higher in those women that perform some kind of entrepreneurial activity, in comparison with those whom don't do it. Thus, the aim of the research is recognize if there are significant differences in the empowerment degrees between two women groups, one of them entrepreneur and the other without that feature. Methodology was quantitative and, through electronic media and between April and June 2020, was applied the Instrument to measure the female empowerment, developed by Hernández and García (2008) and validated with Mexican population, to a non-probabilistic sample constituted by 306 women who live at the Mexico City and State of

Mexico (Metropolitan area). To the scale added the item "Do you perform any kind of entrepreneurial activity? Specify" which would serve as grouping variable for subsequent analysis. That instrument have seven factors: participation, temerity, external influences, independence, equality, social satisfaction and security. Sample's age range was from 18 to 73 years old, and 96 women assured that they perform some kind of entrepreneurial activity. Results display a statistical significant difference between the both groups' means of the empowerment degree; this allowed rejecting the null hypothesis and accepting the hypothesis testing. To each one of the factors, in every cases there were a significant difference for the entrepreneurial group, except for the factor called external influences. It concludes that the empowerment degree is higher in those women that perform some type of entrepreneurial activity, in comparison with those whom do not do it; that difference was statistically significant, and it can be support by subsequent researches using larger samples.

Key words: Entrepreneurship, empowerment, self-employment, women, group differences.

Las variables emprendimiento y empoderamiento han encontrado adeptos que se han dado a la tarea de investigar acerca de sus bondades o proponer estrategias de aplicación. El interés depositado en tales constructos reside, en el caso del emprendimiento, en que se ha ocupado como estrategia para mitigar la falta de empleos y, por tanto, para hacer frente a las consecuencias de la pobreza. En el caso del empoderamiento femenino, para contrarrestar la desigualdad en términos de género y favorecer la participación y toma de decisiones de la mujer en los ámbitos públicos de la sociedad.

En años recientes la pobreza, sobre todo en Latinoamérica, ha tenido un incremento exponencial y alarmante (Hidalgo, 2002), resultado, entre otras determinantes, de la falta de empleos productivos, ingresos insuficientes, y falta de participación político-social (Villarespe, 2012).

El Consejo nacional de Evaluación Política de Desarrollo Social (2012) refiere que:

Se considera que una persona se encuentra en situación de pobreza cuando tiene al menos una carencia social (en los seis indicadores considerados: rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación) y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias. (p. 9).

Cassab y Mayorca (2018), en un estudio llevado a cabo en Colombia, reportan que “tres de cada diez mujeres urbanas entre 18 y 28 años no estudian ni trabajan”, para luego añadir algo de suma importancia y que merece señalarse: “estas mujeres pierden la oportunidad de educarse y desarrollarse laboralmente, lo cual las hace más vulnerables a condiciones de pobreza y en riesgo de exclusión laboral” (p. 155).

Como puede notarse, el fenómeno de la pobreza se vincula estrechamente con otro mal que aqueja a las distintas sociedades de nuestro país (y del orbe en general), y cuyas raíces, así como el primero, pueden sondearse hasta los orígenes de la civilización moderna: la inequidad de género⁵.

Tal concepto ha sido definido como la

distancia y/o asimetría social entre mujeres y hombres. Históricamente, las mujeres han estado relegadas a la esfera privada y los hombres a la esfera pública. Esta situación ha derivado en que las mujeres tengan un limitado acceso a la riqueza, a los cargos de toma de decisión, a un empleo remunerado en igualdad a los hombres, y que sean tratadas de forma discriminatoria (Consejo nacional de Evaluación Política de Desarrollo Social, 2012, p. 9).

Inegbenebor definió el emprendimiento como “la voluntad y la habilidad de un individuo para buscar oportunidades de inversión, establecer y echar a andar una empresa” (como se citó en Oviawe, 2010, p. 114). El término *empresa* debe ser visto de la manera más amplia posible; conceptualmente, Uria lo refiere como el “ejercicio ... de una actividad económica planificada, con la finalidad de intermediar en el mercado de bienes o servicios (como se citó en Rodríguez, Gago y Khokhar, 1999, p. 7). El interés que dicho concepto guarda para la psicología se ve reflejado no sólo en el que hecho de que implica un conjunto de conductas cuyo análisis puede estudiarse formalmente, sino también en el agregado de constructos que se le vinculan, tales como: autonomía (Fitzsimmons y Douglas, 2005; Muñiz, Suárez-Álvarez, Pedrosa, Fonseca-Pedrero y García-Cueto 2014;

⁵ En España, por ejemplo, existe un índice para medir la desigualdad de género, el cual está conformado por tres indicadores. Uno de ellos es el correspondiente al mercado laboral. Los otros dos son la salud reproductiva, y el empoderamiento (Ros-Sánchez y Lidón-Cerezuela, 2018, p. 3).

Saboia y Martín, 2006; Santillán, Gaona y Hernández, 2015), autoestima (Espíritu, González y Alcaraz, 2012; Krauss, 2011; Lung y Ching, 2013; Mora, 2011; Núñez, 2015; Robinson, Stimpson, Huefner y Hunt, 1991) y proactividad (Cabana-Villca, Cortes-Castillo, Plaza-Pasten, Castillo-Vergara y Alvarez-Marin, 2013; Rosique, Madrid y García, 2012; Sánchez, 2010).

El empoderamiento, por otro lado, suele concebirse como ese “conjunto de procesos psicológicos que, cuando se desarrollan, capacitan al individuo o al grupo para actuar e interactuar con su entorno de tal forma que incrementa su acceso al poder y su uso en varias formas” (Rowlands, 1997, p. 224). La noción de empoderamiento como proceso viene inscrita en diversas investigaciones de corte cualitativo, entre las que destacan las de Mora, Meli y Astete (2018), Ros-Sánchez y Lidón-Cerezuela (2018), Llena-Berñe, Agud-Morell, Páez de la Torre y Vila (2017), Cano y Arroyave (2014), Delgado-Piña, Zapata-Martelo, Martínez-Corona y Alberti-Manzanares (2010), Vega (2010), Riaño y Okali (2008), Zapata et al. (2004) e Hidalgo (2002), donde se ha encontrado que no puede hablarse de un principio o un final este concepto, ya que se trata de un hecho que se va desarrollando al nutrirse de las experiencias que conforman la vida de cualquier persona.

El proceso de empoderamiento, de acuerdo con esos estudios, también se relaciona con otro conjunto de elementos, algunos de los cuales son consonantes con los ya referidos que son relativos al emprendimiento. Autonomía (Llena-Berñe et al., 2017; Mora et al., 2018; Ros-Sánchez y Lidón-Cerezuela, 2018; Zapata et al., 2004), toma de decisiones (Llena-Berñe et al., 2017; Montaña, 2012; Rodríguez, 2009; Ros-Sánchez y Lidón-Cerezuela, 2018; Rowlands, 1997; Úcar, Jiménez-Morales, Soler y Trilla, 2017) y autoestima (Rowlands, 1997) son aquéllos que podrían apuntarse de acuerdo a dicha concordancia.

Teniendo en cuenta este conjunto de elementos en común es que diversas investigaciones, predominantemente de tipo cualitativo, se han desglosado alrededor de la relación implícita entre ambos conceptos: emprendimiento y empoderamiento.

Marengo y Sequeira (2008), condensan el panorama que subyace a las investigaciones que han atendido el amalgamado emprendimiento-empoderamiento: "Individualmente, desde sus domicilios o en forma colectiva, creando asociaciones o cooperativas, las mujeres han mostrado siempre una disposición a crear ... estrategias de sobrevivencia familiar que han revertido también sus frutos en un significativo crecimiento y empoderamiento personal" (p.73).

Romo y Macías (2015) también hacen una aportación clave para entender la relación entre el par de conceptos en cuestión:

Esta situación puede explicarse por el hecho de que las mujeres son más emprendedoras, pero por factores culturales, su camino para consolidar un negocio es más difícil, destacando entre los obstáculos los aspectos culturales (sentimiento de culpa, doble jornada, temor al fracaso), desconocimiento de los programas de apoyo a mujeres emprendedoras, no considerar riesgos de inversión, ingresos, costos y gastos, mezclar la economía empresarial con la familiar. (p. 109).

Mora et al. (2018) refieren que "existe una relación entre el emprendimiento económico de las mujeres y el fortalecimiento de su capacidad para ejercer el poder a nivel personal, colectivo y de relaciones cercanas" (p. 44). Más adelante, las autoras añaden que:

a través del trabajo se potencia en las participantes un proceso de autovaloración como mujeres ... Las mujeres enfatizan que el emprendimiento no sólo les permite mejorar su economía familiar sino, además, fortalecer su autoestima y desarrollo personal, a partir de lo cual se sienten más seguras de sí mismas y con mayor autovaloración. ... el emprendimiento se convierte en un medio de reafirmación personal. (p. 51).

Además de las investigaciones ya citadas, otros estudios han brindado aportaciones sobre el vínculo entre emprendimiento y empoderamiento, aunque su abordaje, como ya se ha apuntado, ha sido desde la perspectiva cualitativa. Pueden destacarse los de Cassab y Mayorca (2018); Delgado-Piña et al. (2010); Fonseca, Moriano, Laguía y Salazar (2015); Guerrero, Gómez y Armenteros

(2013); Pérez, Vázquez y Zapata (2008) e Hidalgo (2002) también han conferido contribuciones, aunque desde una postura cuantitativa, mediante el uso de estadística descriptiva.

Este conjunto de estudios se ha centrado en los análisis de las narrativas expresadas por las mujeres participantes, por medio de los cuales es posible entender cierta construcción e interpretación del proceso de empoderamiento, vivido de forma diferente por cada una de ellas y según la actividad emprendedora realizada. En general, se insiste en que el emprendimiento influye de forma positiva (cualitativamente hablando) en las características que son propias del empoderamiento. Cassab y Mayorca (2018) reportaron que “desarrollar habilidades para los negocios ... les ha permitido [a las mujeres] el mejoramiento de su calidad de vida y el de sus familias y así aportar al desarrollo económico y social de la región y el país” (p. 155). Sosa y Cortés (2015), por su parte, y tras abordar el desarrollo del empoderamiento en mujeres con posiciones directivas en la educación básica, comentaron que “el empoderamiento a nivel personal es básico, donde el sentido de sí mismas, la confianza y el reconocimiento de las capacidades son fundamentales. Las mujeres necesitan creer en sí mismas y tener confianza en sus capacidades” (p. 9).

La búsqueda de investigaciones que, desde una perspectiva cuantitativa, aborden la díada emprendimiento-empoderamiento, no ha arrojado resultados que permitan comprender un poco más acerca de ella, lo cual impide el establecimiento de aseveraciones sobre su dinámica. Guerrero et al. (2013), por ejemplo, han referido que “no hay estudios recientes en México para definir ni sistematizar un perfil de la mujer emprendedora”. En líneas posteriores comentaron también que “investigar el emprendimiento de las mujeres es un indicador de crecimiento económico y de desarrollo social” (p. 87).

La existencia de un lazo entre el comportamiento emprendedor y el proceso de empoderamiento ha sido reseñada por diversos estudios cuya naturaleza es más bien cualitativa. Esto refiere una necesidad de generar aproximaciones desde los parámetros cuantitativos, para contar con cifras que distingan una diferencia entre ciertos sectores de la población con respecto a las variables de interés; en el

presente caso, dichas variables son la presencia de actividades emprendedoras en la vida de las mujeres, y cómo esas actividades influyen en el grado de empoderamiento.

El propósito del presente trabajo es analizar si hay una diferencia estadísticamente significativa en el grado de empoderamiento y los factores que lo constituyen, entre aquellas mujeres que realizan algún tipo de actividad emprendedora y aquéllas que no.

MÉTODO

El tipo de investigación es de corte cuantitativo, y su objetivo es conocer si existen diferencias significativas en las medias de la puntuación de un instrumento para la medición del empoderamiento, en mujeres que lleven a cabo algún tipo de actividad emprendedora en comparación con aquéllas que no.

Con base en los elementos expuestos en el marco teórico, a través de investigaciones tales como las de Cassab y Mayorca (2018), Mora et al. (2018), Romo y Macías (2015), Marengo y Sequeira (2008), entre otras, en las que se refiere un lazo teórico entre el emprendimiento y el empoderamiento, se determinó que las hipótesis a contrastar, y las cuales habrían de guiar la investigación para contar con evidencia empírica al respecto, son las siguientes:

- *Hipótesis nula*: El grado de empoderamiento no difiere entre aquellas mujeres que realizan algún tipo de actividad emprendedora con respecto a las que no.
- *Hipótesis de investigación*: El grado de empoderamiento difiere entre aquellas mujeres que realizan algún tipo de actividad emprendedora con respecto a las que no.

Además de este par de hipótesis principales, también son conducentes de este trabajo las siguientes, las cuales atienden también la cuestión relativa a la diferencia entre medias, pero en estos casos con respecto a los factores constitutivos del instrumento de medición: Participación, Temeridad, Influencias externas, Independencia, Igualdad, Satisfacción social y Seguridad.

- *Hipótesis nula*: El grado de cada uno de los factores (participación, temeridad, influencias externas, independencia, igualdad, satisfacción social y seguridad) no difiere entre aquellas mujeres que realizan algún tipo de actividad emprendedora con respecto a las que no.
- *Hipótesis de investigación*: El grado de cada uno de los factores (participación, temeridad, influencias externas, independencia, igualdad, satisfacción social y seguridad) difiere entre aquellas mujeres que realizan algún tipo de actividad emprendedora con respecto a las que no.

Asimismo, se determinó un nivel de significancia del 5% (0.05) como p valor para la aceptación o rechazo de la hipótesis nula.

Muestra

La muestra, de tipo no probabilístico, se encuentra constituida por 306 mujeres residentes de la Ciudad y el Estado de México (Zona metropolitana). El rango de edad abarcó desde un mínimo de 18 años hasta un máximo de 73. El nivel máximo de estudios del 65.7% de la muestra se ubicó en el nivel licenciatura, mientras que 16% concluyó el bachillerato y 11.4% la maestría. Del total, 210 (68.6%) refirieron no realizar ningún tipo de actividad emprendedora, en contraste con 96 de ellas (31.4%) quienes aseguraron realizar algún emprendimiento (venta por catálogo, consultorio propio, *freelance*, venta de productos por cuenta propia, etcétera).

Instrumento

Se aplicó el Instrumento para Medir el Empoderamiento de la Mujer, diseñado y validado por Hernández y García (2008) en población mexicana. Se halla conformado por 34 reactivos tipo Likert de 4 opciones de respuesta (Total acuerdo, Acuerdo, Desacuerdo, Total desacuerdo). Se añadió un ítem para contar con la variable de agrupación relativa a la realización de actividades emprendedoras; el ítem se redactó de la siguiente forma: “¿Realiza algún tipo de actividad empresarial o emprendedora? (Negocio propio, Venta por catálogo, Comerciante, etcétera). Si es así, por favor especifique:”.

Este instrumento reporta la integración de 7 factores (los cuales explican el 54.72% de la varianza total, tal como lo explican los autores). Tales factores son los siguientes:

1. Participación, constituido por siete reactivos, los cuales implican un involucramiento en las actividades de intervención social (por ejemplo: “Creo que es importante que las mujeres tengan ingresos económicos propios”). Peso factorial de los reactivos: .808, .775, .736, .708, .530, .528, .405.
2. Temeridad, conformado por cinco ítems que refieren la necesidad de aprobación de la mujer para efectuar alguna tarea, o no requerir de ella (por ejemplo: “Alguien siempre me ayuda a decidir qué es bueno para mí”). Peso factorial de los ítems: .697, .681, .635, .627, .565.
3. Influencias externas, factor que representa a seis de los reactivos cuya cualidad es aludir a los influjos de otras entidades o aspectos sociales sobre el comportamiento de la mujer, como la familia, las instituciones educativas, la pareja (por ejemplo: “La escuela influye en las mujeres para poder desenvolverse en puestos de poder o políticos”). Peso factorial de los reactivos: .674, .629, .584, .520, .475, .401.
4. Independencia, compuesto por cuatro ítems que apelan a la autonomía o falta de ella en la mujer (por ejemplo: “Mi pareja o padres deben saber siempre dónde ando”). Peso factorial de los ítems: .687, .667, .602, .517.
5. Igualdad, que reúne un conjunto de cuatro reactivos en los que se evidencia la percepción de la persona en cuanto a la paridad entre los sexos (por ejemplo: “Las mujeres y los hombres tenemos las mismas oportunidades para acceder a empleos de todo tipo”). Peso factorial de los reactivos: .690, .670, .645, .583.
6. Satisfacción social, constituido por cuatro ítems que refieren la complacencia de la participante en cuanto a las actividades sociales que realiza (por ejemplo: “Mi trabajo es valorado y reconocido”). Peso factorial de los ítems: .742, .542, .465, .459.

7. Seguridad, conformado por cuatro reactivos que aluden a un sentimiento de confianza en las acciones realizadas (por ejemplo: "Yo tomo las decisiones importantes para mi vida"). Peso factorial de los reactivos: .761, .580, .519, .477.

Procedimiento

El instrumento fue aplicado entre los meses de abril y julio del año 2020. Fue necesaria su difusión a través de medios electrónicos debido a la contingencia originada por la propagación del virus COVID-19, mediante la herramienta Formularios de Google. Para circularlo se solicitó el apoyo de la División del Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia de la Universidad Nacional Autónoma de México, mediante su espacio dedicado a la difusión de actividades académicas.

Los datos fueron analizados con el software SPSS 20. De forma preliminar se examinaron los datos descriptivos relativos a la escolaridad de las participantes, y si realizaban o no algún tipo de actividad emprendedora. Posteriormente se aplicó la prueba T para muestras independientes. El primero de esos análisis inferenciales contrastó las medias para conocer la existencia de una diferencia significativa en el grado de empoderamiento general; los análisis subsecuentes, para comparar cada uno de los siete factores que constituyen la prueba, tuvieron el mismo objetivo.

Para efectos de contraste se creó la variable "Emprendimiento", de naturaleza dicotómica (derivada del ítem agregado "¿Realiza algún tipo de actividad empresarial o emprendedora? (Negocio propio, Venta por catálogo, Comerciante, etcétera). Si es así, por favor especifique:"), la cual fungió como variable de agrupación, permitiendo distinguir aquellas participantes que ejercen algún tipo de actividad emprendedora y aquellas que no.

Incluido en el análisis de la prueba T para muestra independientes, el software se encarga de realizar la prueba de Levene, requerida para distinguir si se han

asumido o no varianzas iguales. En dos de los casos, los cuales habrán de referirse en el siguiente apartado, no se asumió la igualdad de varianzas.

RESULTADOS

Los resultados del análisis estadístico mostraron que la media del grupo de mujeres que reportaron la realización de alguna actividad emprendedora fue mayor que la del grupo sin actividades de ese tipo ($X=3.1422$ contra $X=2.8940$). El valor de la prueba de significancia fue de .000 (elegido después de que se asumieron varianzas iguales), el cual es menor al de .05. Estos resultados se muestran en la Tabla 1.

Tabla 1. Diferencias en el grado de empoderamiento entre grupos de mujeres emprendedoras y no emprendedoras. * $p<0.05$

Factor de empoderamiento	Mujeres emprendedoras		Mujeres no emprendedoras		t
	M	DE	M	DE	
Empoderamiento general	3.1422	0.29002	2.8940	0.32939	.000*

En cuanto a los resultados correspondientes a cada uno de los factores que conforman el instrumento para la medición del empoderamiento en la mujer, estos se incluyen en la Tabla 2.

Tabla 2. Diferencias en los factores de empoderamiento entre grupos de mujeres emprendedoras y no emprendedoras. * $p<0.05$

Factor de empoderamiento	Mujeres emprendedoras		Mujeres no emprendedoras		GI	t
	M	DE	M	DE		

Participación	3.3988	0.29454	3.1456	0.34542	304	.000*
Temeridad	3.4646	0.39735	3.0381	0.74015	296	.000*
Influencias externas	2.4740	0.35071	2.6040	0.31934	304	.002*
Independencia	2.8776	0.61344	2.3988	0.62172	304	.000*
Igualdad	2.8620	0.87198	2.6583	0.81382	304	.048*
Satisfacción	3.3724	0.50912	3.0524	0.60470	304	.000*
Seguridad	3.6068	0.39528	3.2810	0.58765	262	.000*

Lo que se encontró fue lo siguiente: para el factor participación, la media del grupo emprendedor fue mayor a la de su contraparte ($X=3.3988$ contra $X=3.1456$) diferencia que resultó ser significativa ($p=.000$); para el factor temeridad también hubo una media mayor por parte del grupo con actividades emprendedoras, a diferencia del otro ($X=3.4646$ contra $X=3.0381$), y dicha diferencia entre las medias también resultó significativa ($p=.000$); en cuanto al factor influencias externas, la diferencia entre medias en este caso fue mayor para el grupo de mujeres no emprendedoras ($X=2.4740$ contra $X=2.6040$), la cual también resultó significativa ($p=.002$); las medias del factor independencia fueron de $X=2.8776$ para el grupo emprendedor y $X=2.3988$ para el otro, siendo dicha diferencia también significativa ($p=.000$); la diferencia entre medias del factor denominado igualdad también fue significativa ($p=.048$), siendo de $X=2.8620$ el valor de la media del grupo con actividades emprendedoras y de $X=2.6583$ para su contraparte; el factor satisfacción mostró una diferencia favorable para el grupo emprendedor ($X=3.3724$ contra $X=3.0524$), la cual resultó estadísticamente significativa ($p=.000$); por último, el factor seguridad mostró una media favorable para el grupo emprendedor ($X=3.6068$ contra $X=3.2810$) la cual también resultó significativa ($p=.000$). En todos los casos se asumieron varianzas iguales, excepto en los factores temeridad y seguridad.

DISCUSIÓN

Con base en los resultados obtenidos es posible aseverar que existe una diferencia estadísticamente significativa entre el grado de empoderamiento de un grupo con respecto al otro (mayor grado de empoderamiento en mujeres que

realizan actividades emprendedoras). La evidencia expuesta con anterioridad, derivada de los resultados del test aplicado en la muestra, refirió que aquellas mujeres que realizan algún tipo de actividad emprendedora mostraron un mayor nivel de empoderamiento. Las y los autores, en las líneas de sus estudios, comentaron también esta cuestión, aunque desde un punto de vista cualitativo: Pérez et al. (2008) encontraron que la mejora en las habilidades autogestivas y el desarrollo de proyectos productivos favorece el empoderamiento; Delgado-Piña et al. (2010) fomentaron el empoderamiento femenino a través de la capacitación en proyectos productivos y otros de promoción comunitaria; Hidalgo (2002) describe el vínculo entre la planificación de las microfinanzas y el empoderamiento; Cassab y Mayorca (2018) analizaron las habilidades gerenciales como resultado de un conjunto de programas de empoderamiento y equidad de género. Por otra parte, desde una aproximación cualitativa Guerrero et al. (2013) contrastaron el perfil de las mujeres emprendedoras de dos ciudades mexicanas, tomando en cuenta su empoderamiento económico; y Fonseca et al. (2015) revisaron las diferencias en el perfil psicosocial de las personas emprendedoras según su género.

En los resultados, cuya síntesis se concreta en las Tablas 1 y 2, puede observarse que existe una diferencia entre las medias de un grupo y de otro, la cual, tras los análisis requeridos, resultó ser estadísticamente significativa, lo cual confirma las hipótesis de trabajo, basadas justamente en las investigaciones revisadas con antelación: que el grado de empoderamiento y los niveles de sus factores correspondientes serían mayores en las mujeres que realizaran algún tipo de actividad emprendedora.

En cuanto a las diferencias observadas con respecto a cada uno de los factores constitutivos de la prueba, son consonantes con el párrafo anterior los factores de participación, temeridad, independencia, igualdad, satisfacción y seguridad, ya que sus medias resultaron mayores en las mujeres emprendedoras, lo cual se vincula con lo expuesto en el apartado introductorio del presente artículo, en el que se comentaba que el empoderamiento ha sido abordado de manera multidimensional, entendiéndolo como el conjunto de diversos factores (tales como la autonomía, la toma de decisiones y la autoestima) tal cual lo reportaron Llena-Berñe et al., 2017;

Mora et al., 2018; Ros-Sánchez y Lidón-Cerezuela, 2018; Zapata et al., 2004, Montaña, 2012; Rodríguez, 2009; Rowlands, 1997; Úcar, Jiménez-Morales, Soler y Trilla, 2017, en sus respectivas investigaciones. De esta forma, al existir una diferencia estadísticamente significativa en cuanto a la puntuación global (el grado de empoderamiento) puede esperarse que suceda algo similar con los factores que son propios del instrumento. Llama la atención, sin embargo, lo referente al factor influencias externas, en el que, si bien también existe una diferencia estadísticamente significativa entre las medias de ambos grupos, en este caso es favorable para el grupo no emprendedor. Esto puede explicarse por el contexto que históricamente ha demarcado el rol de la mujer, relegada en muchos casos a la esfera doméstica, tal como lo refiere el Consejo nacional de Evaluación Política de Desarrollo Social (2012), viendo por ello limitado su acceso a la toma de decisiones y a los trabajos remunerados; estas influencias externas resultan de mayor impacto en el grupo que no realiza acciones emprendedoras, a diferencia de aquél que sí las lleva a cabo.

Es necesario acotar, sin embargo, que para futuras investigaciones resultaría conveniente contar con una muestra más amplia para que la pasada aseveración (relativa a las influencias externas) posea un mayor impacto. En el presente caso, puede resultar relevante ya que no existen investigaciones previas, de corte cuantitativo, que respalden la cuestión tratada sobre la diferencia en el grado de empoderamiento a partir del comportamiento emprendedor, o entre los diversos factores mencionados, tales como la independencia, la temeridad, la participación, entre otros.

Los mismos datos aportados pueden servir como base no solo para investigaciones ulteriores, sino también para el desarrollo de intervenciones, tales como talleres o programas que aborden el fomento tanto al empoderamiento como al emprendimiento, ya que dichos conceptos han fungido como cimiento para generar estrategias que mitiguen los impactos de la pobreza, para el caso del emprendimiento, y de la inequidad de género, para el caso del empoderamiento.

Investigaciones tales como las de Marengo y Sequeira (2008), Romo y Macías (2015) y Mora et al. (2018) remarcaban la importancia de atender ese

amalgamado (emprendimiento-empoderamiento), particularmente en mujeres. El presente estudio ha contribuido con una aportación que indica que dicha díada no está exenta de un respaldo empírico y, además, con la información proporcionada puede sumarse un esfuerzo por sistematizar el perfil de la mujer emprendedora en México, laguna señalada por Guerrero et al. (2013) cuando destacaron la poca cantidad de estudios en nuestro país que definan y sistematicen el perfil de la mujer emprendedora.

CONCLUSIONES

La presente investigación tuvo como objetivo conocer si existía una diferencia en el grado de empoderamiento (y en sus factores implicados: participación, temeridad, influencias externas, independencia, igualdad, satisfacción social y seguridad) en dos grupos de mujeres: uno implicado en la realización de actividades emprendedoras, y otro sin dicha implicación. Los resultados revelaron la existencia de dicho contraste, el cual resultó estadísticamente significativo en favor de las mujeres con actividades ligadas al emprendimiento. En el caso de los factores, también hubo diferencias significativas, con un grado mayor para el grupo emprendedor en comparación con el no emprendedor; sólo en el caso del factor Influencias externas, la diferencia (también significativa) fue favorable para el segundo grupo.

Esto refiere que el emprendimiento participa en el fomento al empoderamiento de las mujeres, no sólo de forma general sino también de modo específico en ciertos factores (participación, temeridad, independencia, igualdad, satisfacción social y seguridad). Para el caso de las influencias externas, las cuales denotan un rol más pasivo y doméstico de la mujer (de forma histórica y cultural) se entiende que estas se hallan en mayor grado en el grupo no emprendedor.

Con el instrumento utilizado se ha sentado una base para ahondar más en las áreas o factores que subyacen al proceso de empoderamiento en las mujeres. Esta información aporta una evidencia más para respaldar las iniciativas que,

desde posturas más pragmáticas y escenarios de aplicación más ligados al campo laboral y a programas sociales, busquen promover las acciones emprendedoras y así fomentar el empoderamiento. Son las problemáticas sociales de la pobreza, por un lado, y de la inequidad de género, por otro, las que se han atenuado con estrategias tales como la promoción del emprendedurismo y la implementación de actividades que favorezcan el empoderamiento.

Como se ha mencionado en parte de la Introducción y al final de la Discusión, los estudios previos han sido desarrollados desde posturas más bien cualitativas, estableciendo aproximaciones a las narrativas y a la construcción de significados en muestras de mujeres, con base en sus experiencias emprendedoras y el efecto que ellas expresan con respecto a su proceso de empoderamiento. La valía de dichas aproximaciones reside en su capacidad para mostrar, desde la voz de las mujeres participantes, la importancia que para ellas ha implicado la realización algún tipo de actividad emprendedora. La aportación del presente estudio aúna una perspectiva cuantitativa para conocer una diferencia en términos numéricos sobre el amalgamado emprendimiento-empoderamiento; a partir de los datos reportados es que puede hablarse de una influencia del emprendimiento sobre el proceso de empoderamiento y los factores que se hallan vinculados a él.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cabana-Villca, R., Cortes-Castillo, I., Plaza-Pasten, D., Castillo-Vergara, M. y Alvarez-Marin, A. (2013). Análisis de las capacidades emprendedoras potenciales y efectivas en alumnos de centros de educación superior, *Journal Technology Management and Innovation*, 8 (1), 65-75. <http://www.scielo.cl/pdf/jotmi/v8n1/art07.pdf>
- Cano, T. y Arroyave, O. (2014). Procesos de empoderamiento de mujeres: subjetivación y transformaciones en las relaciones de poder. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 42, 94-110. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/497/1033>
- Cassab, P. y Mayorca, D. (2018). Habilidades gerenciales en mujeres comerciantes cabeza de hogar y economía familiar. *Revista EAN*, 84, 153-166. <https://doi.org/10.21158/01208160.n84.2018.1922>

- Consejo nacional de Evaluación Política de Desarrollo Social. (2012). Pobreza y género en México. Hacia un sistema de indicadores. http://www.coneval.org.mx/Informes/Coordinacion/INFORMES_Y_PUBLICACIONES_PDF/PobrezayGeneroenweb.pdf
- Delgado-Piña, D., Zapata-Martelo, E., Martínez-Corona, B. y Alberti-Manzanares, P. (2010). Identidad y empoderamiento de mujeres en un proyecto de capacitación. *Ra Ximhai*, 6 (3), 453-467. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rxm/article/view/24602/23082>
- Espíritu, R., Moreno, H. y Priego, H. (2012). Rasgos de personalidad innovación y autoestima en la intención emprendedora de estudiantes universitarios. *Multiciencias*, 12, 52-58. <http://www.produccioncientifica.luz.edu.ve/index.php/multiciencias/article/view/18980/18965>
- Fitzsimmons, J. y Douglas, E. (2005). *Entrepreneurial attitudes and entrepreneurial intentions: a cross-cultural study of potential entrepreneurs in India, China, Thailand and Australia*. Trabajo presentado en la conferencia de Babson-Kauffman Entrepreneurial Research, Wellesley, MA. https://www.researchgate.net/publication/27467565_Entrepreneurial_Attitudes_and_Entrepreneurial_Intentions_A_Cross-Cultural_Study_of_Potential_Entrepreneurs_in_India_China_Thailand_and_Australia
- Fonseca, B., Moriano, J., Laguía, A., y Salazar, V. (2015). El perfil psicosocial del emprendedor: un estudio desde la perspectiva de género. *Anuario de Psicología/The UB Journal of Psychology*, 45 (3), 301-315. https://www.researchgate.net/publication/303985028_El_perfil_psicosocial_del_emprendedor_un_estudio_desde_la_perspectiva_de_genero
- Guerrero, L., Gómez, E. y Armenteros, M. (2013). Mujeres emprendedoras: similitudes y diferencias entre las ciudades de Torreón y Saltillo, Coahuila. *Global Conference on Business and Finance Proceedings*, 8 (1), 761-767. <http://www.theibfr.com/ARCHIVE/ISSN-1941-9589-V8-N1-2013.pdf>
- Hernández, J.E. y García, R. (2008). *Instrumento para medir el empoderamiento de la mujer*. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/101158.pdf
- Hidalgo, N. (2002). *Género, empoderamiento y microfinanzas. Un estudio de caso en el norte de México*. Instituto Nacional de las Mujeres. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100852.pdf
- Krauss, C. (2011). Actitudes emprendedoras de los estudiantes universitarios: El caso de la Universidad Católica del Uruguay. *Dimensión empresarial*, 9 (1), 28-40. https://www.researchgate.net/publication/277259963_Actitudes_emprendedoras_de_los_estudiantes_universitarios:_El_caso_de_la_Universidad_Catolica_del_Uruguay

[oras de los estudiantes universitarios El caso de la Universidad Católica del Uruguay](#)

- Lung, K. y Ching, S. (2013). An exploratory study on the relationship between entrepreneurial attitude and firm performance. *Human resource management research*, 3 (1), 34-38.
<https://doi.org/10.5923/j.hrmr.20130301.07>
- Llena-Berñe, A., Agud-Morell, I. Páez de la Torre, S. y Vila, C. (2017). Explorando momentos clave para el empoderamiento de jóvenes a partir de sus relatos. *Pedagogía social. Revista interuniversitaria*, 30, 81-94.
https://doi.org/10.7179/PSRI_2017.29.06.
- Marengo, L. y Sequeira, P. (2008). Mujeres emprendedoras: entre el empoderamiento y la democratización de la economía. *Revista Casa de la mujer*, 14.
<http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/mujer/article/view/6784/6942>
- Montaña, F. (2012). *El empoderamiento como herramienta de desarrollo de talento humano en las organizaciones* (Informe final para especialidad).
<http://repository.ean.edu.co/bitstream/handle/10882/1986/MontanaFreddy2012.pdf?sequence=1>
- Mora, R. (2011). Estudio de actitudes emprendedoras con profesionales que crearon empresa. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 71, 70-83. <http://www.scielo.org.co/pdf/ean/n71/n71a06.pdf>
- Mora, G., Meli, D., y Astete, P. (2018). Empoderamiento y demanda de autogestión. Estudio comparativo de emprendimientos de mujeres indígenas. *Sophia Austral*, 21, 43-59.
https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-56052018000100043
- Muñoz, J., Suárez-Álvarez, J., Pedrosa, I., Fonseca-Pedrero, E. y García-Cueto, E. (2014). Enterprising personality profile in youth: Components and assessment. *Psicothema*, 26 (4), 545-553.
<https://doi.org/10.7334/psicothema2014.182>
- Núñez, M. (2015). Autoestima y habilidades emprendedoras en estudiantes de nivel medio superior. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*, 18 (1), 358-379. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/48206/43336>
- Oviawe, J.I. (2010). Repositioning nigerian youths for economic empowerment through entrepreneurship education. *European Journal of Educational Studies*, 2 (2), 113-118.
http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/29770288/ejes_v2n2_7.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3AyExpires=1490972771&Signature=CXQZDASwDAKcXHsAr3ZmjrYAfSA%3D&response-content-

- disposition=inline%
3B%20filename%3DRepositioning_Nigerian_youths_for_econom.pdf
- Pérez, M., Vázquez, V. y Zapata, E. (2008). Empoderamiento de las mujeres indígenas de Tabasco. El papel de los fondos regionales de la CDI. *Cuicuilco*, 15 (42), 165-179.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/cuicui/v15n42/v15n42a10.pdf>
- Riaño, R. y Okali, C. (2008). Empoderamiento de las mujeres a través de su participación en proyectos productivos: experiencias no exitosas. *Convergencia. Revista de ciencias sociales*, 15 (46), 119-141. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10504606>
- Robinson, P., Stimpson, D., Huefner, J. y Hunt, H. (1991). An attitude approach to the prediction of entrepreneurship. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 15 (4), 13-31.
https://www.researchgate.net/publication/270820261_An_Attitude_Approach_to_the_Prediction_of_Entrepreneurship
- Rodriguez, G., Gago, L. y Khokhar, S. (1999). *Organización del servicio y trabajos de secretariado. Grado superior. Guía didáctica*. McGraw-Hill.
- Rodríguez, M. (2009). Empoderamiento y promoción de la salud. *Red de salud*, 14, 20-31. <http://www.academia.cat/files/425-8234-DOCUMENT/empoderamientopsmrodriguez.pdf>
- Romo, L. y Macías, G. (2015). La cultura emprendedora con equidad de género a través del lenguaje de los docentes en la enseñanza de cursos de emprendedurismo casos. En F. Ojeda y I. Carrillo (Eds.), *La subversión narrativa y mediaciones para la construcción de un contradiscurso femenino* (págs. 107-139).
https://www.researchgate.net/profile/Jose_Felipe_Hidalgo/publication/293654371_La_subversion_narrativa_y_mediaciones_para_la_construccion_de_un_contradiscurso_femenino/links/56ba688f08ae6a0040adfdfb/La-subversion-narrativa-y-mediaciones-para-la-construccion-de-un-contradiscurso-femenino.pdf?origin=publication_detail
- Ros-Sánchez, T. y Lidón-Cerezuela, B. (2018). La experiencia del empoderamiento en mujeres mayores de 65 años. Estudio cualitativo. *Gerokomos*, 29 (1), 3-8. <http://scielo.isciii.es/pdf/geroko/v29n1/1134-928X-geroko-29-01-3.pdf>
- Rosique, M., Madrid, A. y García, D. (2012). Entrepreneurial attitudes: An empirical analysis in secondary education students. *Uma Ética para Quantos*, 33(2), 81-87.
<https://pdfs.semanticscholar.org/c3e8/082c0355a348d9bcb390674e03897946e034.pdf>

- Rowlands, J. (1997). Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: Un modelo para el desarrollo. En M. León (Ed.), *Poder y empoderamiento de las mujeres* (págs. 213-245). T/M Editores.
- Saboia, F. y Martín, N. (2006). Los rasgos psicológicos del emprendedor y la continuidad del proyecto empresarial: un estudio empírico de los emprendedores brasileños. *REAd, Revista Eletrônica de Administração*, 12 (2). <http://www.redalyc.org/pdf/4011/401137451002.pdf>
- Sánchez, JC (2010). Evaluación de la Personalidad Emprendedora: Validez Factorial del Cuestionario de Orientación Emprendedora (COE). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 24 (1), 41-52. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v42n1/v42n1a04.pdf>
- Santillán, R., Gaona, E. y Hernández, N. (2015). El perfil del emprendedor que apoyan los fondos de capital privado/capital emprendedor en México. *Contaduría y Administración*, 60(1). Recuperado de <http://www.cya.unam.mx/index.php/cya/article/view/818/867>
- Úcar, X., Jiménez-Morales, M., Soler, P. y Trilla, J. (2017). Exploring the conceptualization and research of empowerment in the field of youth. *International Journal of Adolescence and Youth*, 22 (4), 405-418. <https://doi.org/10.1080/02673843.2016.1209120>
- Vega, N. (2010). *Empoderamiento de las mujeres en las microfinanzas* (Ensayo para especialidad). <http://oreon.dgbiblio.unam.mx/>
- Villarespe, V. (2012). México: Concepción contemporánea del combate a la pobreza. En F. Rodríguez (Ed.), *Pobreza, desigualdad y desarrollo. Conceptos y aplicaciones* (págs. 109-123). <http://www.crim.unam.mx/web/sites/default/files/Pobreza%2C%20desigualdad%20y%20desarrollo.pdf>
- Zapata, E., López, J., Hernández, M., Garza, L., Ramírez, P., Ramos, M., y Reyes, C. (2004). *Microfinanciamiento y empoderamiento*. Centro de Apoyo al Microempresario.